

Educación y empleo en el municipio de Naucalpan, estado de México: notas e indicadores para su estudio *

MARCIAL ANTONIO RIQUELME

EDUCACIÓN Y EMPLEO EN NAUCALPAN **

Breve introducción

Dos fueron los factores principales que nos impulsaron al estudio de la educación y el empleo: a] la escasa cantidad de investigaciones empíricas sobre estos temas, y b] la proliferación de interpretaciones simplistas acerca de las causas y consecuencias de estos problemas. En relación al primer punto, un conocido estudioso del área señala que sólo un 3% de la investigación que se hace en el país se refiere a problemas educativos.¹ No disponemos de datos sobre el porcentaje de investigaciones dedicado al problema del empleo y de sus correlatos: desempleo y subempleo, aunque aparentemente existen más trabajos sobre estas áreas que sobre la proble-

* Colaboraron en la preparación de las distintas fases de este estudio las siguientes personas: Coordinación y supervisión del trabajo de campo: Yolanda E. Manzoni R. Codificación: Óscar Gordillo, Daniel Ponce, Federico Vidal Tobón, Yolanda E. Manzoni R. Procesamiento electrónico y/o montaje de tablas: René Carrera, Efraín de Gyvés, Ignacio Rojas, Yolanda E. Manzoni R. El doctor Alberto Castillo prestó su asesoría en la adaptación del paquete estadístico. A todas ellas mi especial reconocimiento. Se prohíbe citar o publicar total o parcialmente este trabajo sin la autorización escrita de su autor.

** Primer informe de avance de la investigación.

¹ Vielle, Jean Pierre, *Excelsior*, marzo 27, 1979.

mática educativa. Hay que recalcar que esta limitación se refiere únicamente a la investigación empírica, ya que existe una apreciable cantidad de trabajos teóricos y ensayos polémicos sobre estos temas.

Por otro lado, podría argumentarse que la escasez de investigaciones está estrechamente relacionada con el segundo factor que señalamos: la proliferación de nociones supersimplificadas acerca de las complejas relaciones entre educación, productividad y desarrollo nacional. En los últimos meses, la prensa escrita ha divulgado declaraciones de expertos y/o representantes oficiales, que tienden a confundir al público por estar basadas en paradigmas teóricos cuestionables. Entre las afirmaciones simplistas más comúnmente difundidas por la prensa, están por ejemplo las que sostienen que “el atraso del país se explica por su rezago educativo”,² o que “20 millones de analfabetas limitan el desarrollo”,³ o que “la baja productividad del país se debe al deficiente índice de escolaridad”.⁴

No se pretende negar la relación entre educación y desarrollo, pero sí cuestionar el papel de la educación como única variable explicativa del empleo, de la productividad, del desarrollo, etcétera, puesto que existen evidencias que apuntan a que en los países industrializados se ha dado precisamente el fenómeno inverso, es decir que el desarrollo económico fue el factor determinante de la expansión educativa. Concretamente en el caso norteamericano, la expansión educativa de finales del siglo XIX, fue la respuesta a la creciente industrialización del país.

Pero lo más inquietante de esta orientación, que considera a la educación como panacea para todos los males del subdesarrollo, es la utilización político-manipulatoria que hacen los grupos hegemónicos de este argumento, para justificar desde las desigualdades estructurales hasta la falta de expansión de las empresas. En ese sentido un vocero del sector privado (CONCAMIN) expresó recientemente que “la intensificación del adiestramiento y la capacitación *constituyen el único camino para que las empresas se expandan* y México deje de ser un país exportador de braceros”,⁵ como si la expansión y la utilización completa de la capacidad instalada de la empresa privada dependiera *únicamente* de la oferta de mano de obra capacitada. (El subrayado es nuestro).

Este trabajo, cuyos objetivos y orientación teórico-metodológica serán precisados más adelante, se está realizando en Naucalpan, uno de los más importantes municipios industriales del país, con la pretensión de contribuir al esclarecimiento de las variables y los procesos que intervienen en la compleja relación de la educación y el empleo en diferentes estratos de dicho municipio.

² Declaraciones de la SEP, *Uno más Uno*, mayo 16, 1980.

³ Declaraciones de la SEP, *Excelsior*, octubre 31, 1979.

⁴ Declaraciones de CENAPRO, *Uno más Uno*, enero 29, 1980.

⁵ Declaraciones de CONCAMIN, *Uno más Uno*, enero 18, 1980.

1. *Objetivos y metodología del estudio*

El proyecto consta de tres partes: marco general de la problemática; estudio específico sobre educación y empleo; estudio de casos. Aunque cada una de ellas tiene objetivos y estrategias metodológicas específicas, las tres partes están relacionadas entre sí.

1.1 *Marco general de la problemática*

1.1.1 *Objetivo general:* Situar la problemática de la investigación dentro de un concepto socioeconómico general.

1.1.2. *Estrategia metodológica:* análisis de datos de fuentes secundarias sobre las siguientes áreas: I] desarrollo económico del municipio; II] dinámica del crecimiento demográfico, migraciones internas y mercado de trabajo; III] panorámica educativa del municipio.

1.2 *Estudio específico sobre educación y empleo en Naucalpan*

Como se dijo anteriormente, la primera parte del proyecto constituye un marco socioeconómico, en el interior del cual se sitúa la problemática de la educación y el empleo en dicho municipio. Ahora bien, para estudiar la situación actual, se decidió realizar una encuesta a los jefes de familia del municipio.

1.2.1 *Objetivos de la encuesta:* En líneas generales, se busca precisar la interrelación entre estrato socioeconómico, escolaridad y empleo de los jefes de familia de la muestra. Dada la importancia explicativa de la variable *estrato socioeconómico*, se decidió estratificar la población del municipio en cuatro categorías: "alta", "media", "baja" y "marginal", con el objeto de:

- a] medir el grado de interrelación de estrato socioeconómico, nivel de escolaridad y tipo de ocupación de los jefes de familia encuestados,
- b] contrastar los índices de escolaridad y tipo de empleo en cada uno de los estratos,
- c] detectar otras posibles variables que pudieran contribuir a la explicación de los diferentes niveles de escolaridad y tipos de empleo,
- d] medir la movilidad ocupacional inter-generacional.

1.2.2. Aspectos técnicos:

i] *El instrumento de la encuesta:* El instrumento preliminar fue totalmente abierto y sobre la base de sus resultados se decidió pre-codificar la mayoría de las respuestas.

ii] *Breve caracterización del procedimiento de muestreo:* De las posibles alternativas de muestreo se optó por el de conglomerados, que sin sacrificar el elemento de probabilidad, reduce considerablemente los costos de la recolección de los datos. En base a la información obtenida en la Oficina de Catastro de Naucalpan (valor fiscal de las propiedades), así como en las agencias locales de bienes raíces (valor comercial), se procedió a la selección de "colonias" y/o "circuitos" de los cuales se tomarían los conglomerados representativos de los estratos "alto" y "medio" del municipio. Asimismo, en base al mapa de Catastro, se ubicaron las colonias representativas del estrato "bajo". Finalmente, una de las varias "urbanizaciones irregulares" del municipio, fue escogida para representar al estrato "marginal".

Una vez formados los *conglomerados* se sorteó un número (de 1 a 10), para cada estrato, a partir del cual se procedió a seleccionar sistemáticamente cada décima vivienda (siguiendo siempre la dirección de las manecillas del reloj), para entrevistar al jefe de familia de la vivienda que cayera en la muestra. Se planteó que si el número de lote seleccionado correspondía a un terreno baldío o a una casa deshabitada, se procedería a contar nuevamente hasta la próxima décima vivienda, procedimiento que tuvo que ser modificado en el sector "marginal", en vista de las irregularidades que caracterizan a estas "urbanizaciones".

1.3 Estudio de casos

1.3.1 *Objetivo general:* Complementar los resultados de la encuesta con entrevistas en profundidad de los jefes de familia de una "urbanización irregular" en Naucalpan.

1.3.2. Localización del estudio y principales técnicas a ser utilizadas

El barrio "El Torito" (que hiciera parte de la encuesta sobre Educación y Empleo, como representativo del estrato marginal), ha sido seleccionado para el estudio de casos. El mismo colinda con una zona industrial de Naucalpan, el río Totolinga y uno de los grandes basureros de la zona metropolitana, actualmente en proceso de desaparición.

En primer lugar se realizó un censo según el cual el barrio constaba de 125 jefes de familia, con un total de 1,098 habitantes. Posteriormente

el investigador principal, contactó a los líderes de la "Junta de Vecinos" del Barrio, para explicarles los objetivos del estudio. Una vez obtenido el consentimiento de los mismos, fueron seleccionados en forma sistemática 60 jefes de familias, con quienes se inició una serie de entrevistas informales sobre los principales problemas de la comunidad, tales como: falta de servicios básicos (drenaje, alcantarillado, agua potable); trazado de calles; situación irregular de los predios; escuelas; centros de salud, etcétera.

A partir de esto, se pretende iniciar una etapa de observación participante y las entrevistas en profundidad con los jefes de familias ya mencionados.

Los datos a ser utilizados en cada una de las estrategias tienen obviamente un origen y un grado de validez y confiabilidad diferentes. Para el análisis secundario utilizaremos información proveniente de los tres últimos Censos Nacionales de Población y Vivienda (1960-1980), el Censo Industrial de 1976, la Panorámica Socioeconómica del Estado de México en 1975, y los Programas para el Sector Industrial y de Servicios del Estado de México (Plan Lerma, 1973-1976).

Hay una serie de problemas que se presentan en la utilización de dichas fuentes, *v.gr.* falta de comparabilidad entre algunas categorías, cifras contradictorias sobre el mismo indicador, lagunas, omisiones, etcétera, que disminuyen la confiabilidad de los datos secundarios. Sin embargo, no se puede prescindir de ellos para apuntar tendencias de la economía nacional, cambios en el crecimiento demográfico, tasas diferenciales de absorción de mano de obra por sectores y ramas de actividad, etcétera.

Por otro lado, a través de la técnica de encuesta obtuvimos información de 262 jefes de familia pertenecientes a diferentes estratos socioeconómicos del municipio. Los datos así obtenidos, a pesar de las limitaciones de dicha técnica, tienen un mayor grado de validez y confiabilidad que las informaciones secundarias, por el rigor utilizado en la preparación de los instrumentos de recolección, codificación, etcétera. Dichos datos serán analizados vis-à-vis los indicadores socioeconómicos disponibles a nivel municipal, estatal y nacional.

Por último, la muestra escogida para el estudio de casos posee características similares a las de cualquier "ciudad perdida" de la zona metropolitana, por lo que consideramos que las historias de vida recolectadas en dicho barrio, a más de proveer una dimensión en profundidad que sólo puede obtenerse por métodos y técnicas cualitativas, ofrecen al mismo tiempo una visión característica de los asentamientos irregulares que rodean a la ciudad de México.

Por las razones que acabamos de mencionar, consideramos que en base a la combinación de estas tres estrategias metodológicas podremos ofrecer una explicación coherente del tema investigado.

Esta ponencia se basa exclusivamente en los datos secundarios sobre el Municipio de Naucalpan y en un primer análisis descriptivo de los resultados de la encuesta.

2. *Consideraciones teóricas*

En nuestra búsqueda de un marco teórico que se adecuara al abordaje de la relación entre educación y empleo, hemos encontrado una diversidad de corrientes importantes, aunque ninguna de ellas se adecúa totalmente a la construcción y análisis de nuestro objeto de estudio. En efecto, por un lado existen corrientes que tratan separadamente la educación y el empleo, o vincula cada uno de estos factores a problemáticas que no pretendemos analizar directamente en este proyecto. Por otro lado, hay teorías, como la del “capital humano”, que abordan conjuntamente ambos fenómenos, pero cuyos planteamientos conducen a un tratamiento unilateral y estático de la problemática.

Otras corrientes alternativas a la del “capital humano” ofrecen mayores posibilidades explicativas pero su verificación empírica requiere de un nivel de datos y una infraestructura de investigación que exceden nuestras posibilidades. En efecto, teorías como las de los economistas radicales, la reproducción o el credencialismo, demandan diseños muy complejos y costosos para la captación de datos primarios y un equipo de investigadores profesionales para la búsqueda y ajuste de datos secundarios de fuente oficial y privada, necesarios para la comprobación empírica de hipótesis basadas en dichas teorías.

Consideramos sin embargo fundamental presentar un breve resumen de algunas de las principales corrientes teóricas, para ilustrar a los lectores sobre sus coincidencias y discrepancias, así como sus potencialidades y limitaciones para un tratamiento adecuado de la compleja relación entre educación y empleo en nuestra sociedad.

Dada la brevedad de esta ponencia, presentaremos solamente cuatro corrientes: capital humano, credencialismo, economía radical y marxismo. Otras igualmente importantes, pero no directamente relacionadas con los objetivos de este estudio, serán presentadas en el libro que estamos preparando sobre el tema.

2.1 *Teoría del “capital humano”.*

Esta corriente —de clara filiación funcionalista— es una de las primeras teorías contemporáneas que trata de explicar la influencia de la educación sobre el empleo, la productividad y el salario. Fue postulada al inicio de la década de 1960 por Theodore Schultz y posteriormente desarrollada por otros conocidos economistas y planificadores de la educación, tales como Harbison, Myers, Denison, Pscharopoulos, etcétera.

Sus partidarios alegan que tradicionalmente los economistas han pretendido medir la proporción en la cual el *capital* y el *trabajo* contribuyen a la formación del producto interno bruto (PIB) pero han descuidado la intervención de la variable *educación*.

Schultz, basado en algunas ideas de economistas clásicos como Smith y Marshall, postula que la educación, al igual que el capital y el trabajo, incide directamente en la productividad y en el crecimiento económico de un país. De ahí que la inversión educativa constituya un verdadero "capital humano" cuya tasa de redituabilidad (rate of return) sea susceptible de medición, tanto a nivel individual como social. La determinación de la tasa de redituabilidad a nivel nacional:

[...] se logra mediante la comparación de la suma total de gastos privados y públicos en educación en relación al crecimiento del producto interno bruto. El cálculo de las tasas de beneficio social, depende de la ecuación de ganancias y productividades (marginales) que a su vez dependen de la existencia de un mercado de trabajo libre [...]. Se supone que las diferencias de salarios corresponden a distintos niveles de productividad, y siendo el PIB la sumatoria de todos los ingresos en un año dado, podrán de esta manera calcularse los efectos de la educación sobre el crecimiento total de la economía (Finkel, p. 276).⁶

Harbison y Myers son cautelosos acerca de la aplicabilidad de esta técnica para la medición directa de los efectos de la educación en la productividad y el desarrollo a nivel nacional; sin embargo, Pscharopoulos, otro exponente contemporáneo de la misma orientación, sostiene que:

- a] Es un hecho estadístico que la educación tiene un dividendo económico tanto a nivel individual y social y que dicho dividendo (o tasa de redituabilidad) es sustancialmente más alto en los países subdesarrollados que en los avanzados.
- b] Las tasas de redituabilidad del capital humano son muy superiores que las del capital físico en los países subdesarrollados, mientras que en los países avanzados, ambas tasas son de igual magnitud [...] lo que sugiere que los países subdesarrollados deberían hacer mayor énfasis en la inversión de capital humano que en la de capital físico.
- c] El nivel educativo más provechoso en la mayoría de los países, es el nivel primario, mientras que los niveles superiores demuestran un beneficio modesto [...] esto sugiere que los planificadores (especialmente de los países subdesarrollados) deben ser muy cuidadosos para evaluar los beneficios del nivel superior antes de proponer su expansión.⁷

Estos y otros argumentos de la teoría del "capital humano" han sido fuertemente cuestionados y han dado origen a una serie de nuevas corrientes antitéticas como la del credencialismo, la de los economistas ra-

⁶ Finkel, S., "El capital humano", concepto ideológico, publicado en Labarca, *et al.*, en *La educación burguesa*, Nueva Imagen, México, 1977, p. 276.

⁷ Pscharopoulos, George, *Returns to Education, An International Comparison*, Jossey-Bass Inc. Publishers, San Francisco, 1973, pp. 16-17.

dicales, neomarxistas, etcétera, cuyos principales argumentos se exponen a continuación.

2.2. *Credencialismo*

Esta corriente utiliza pragmáticamente argumentos de varias fuentes teóricas como el marxismo, la reproducción, la segmentación del mercado, etcétera, para criticar los argumentos del “capital humano”. En efecto, los credencialistas niegan la supuesta relación causal —planteada por Schultz *et al.*— entre la educación formal, el incremento de la productividad a nivel individual y el desarrollo nacional, y argumentan que la aplicación de dicha teoría conduce al *credencialismo*, es decir, a la utilización de la credencial educativa formal como único criterio para la evaluación del desarrollo cognitivo y la capacitación individual, independiente de que compruebe o no una calificación técnica. Además, la credencial se ha convertido en un prerrequisito *sine qua non* para acceder al empleo en los sectores más productivos y mejor remunerados y por ende, en el mecanismo más importante para una movilidad social ascendente.

Veamos seguidamente las razones que explican la inflación credencialista, así como sus efectos negativos en el mercado de empleo y el desarrollo educativo de un país. En relación al mercado de trabajo se ha constatado que: a] dadas las altas tasas de desempleo y subempleo, los propietarios de los medios de producción elevan artificialmente los requerimientos mínimos de calificación para cualquier cargo con el objeto de seleccionar los elementos más valiosos de la fuerza laboral disponible (Gómez, 1979); b] el credencialismo legitima la super-especialización del trabajo que no obedece a necesidades técnicas sino a la estratificación del mercado laboral; y c] es funcional sólo para el sector monopolístico de la economía ya que éste opera en base a una utilización intensiva de capital y a una fuerza de trabajo pequeña, con altos ingresos y óptimas condiciones laborales.

El fenómeno credencialista debe ser analizado *vos-à-vis* el contexto socio-económico para entender la interacción entre éste y el *dualismo laboral*, caracterizado por la coexistencia de un “mercado primario de trabajo” formado básicamente por las principales empresas del sector monopolístico (de cada país) que operan con alta intensidad de capital y generan una elevada productividad. Dichas empresas pagan altos salarios y prestaciones sociales a los trabajadores más calificados en todos los niveles. En estrecha relación con este mercado opera el “mercado secundario” formado por la pequeña industria, el comercio, la construcción y el sector de servicios, que retribuye a sus trabajadores con salarios mínimos, aunque se reconoce que hay diferencias entre algunas empresas en relación al monto salarial y las prestaciones sociales. Por último, en el interior de este mercado secundario, se ubica al “sector informal urbano” constituido por trabajadores autoempleados o subempleados en el comercio ambu-

lante o en los servicios personales, para cuyo desempeño la credencial educativa no tiene valor alguno (*cfr.* Gómez).

En lo que respecta al efecto del credencialismo en el desarrollo educativo, los partidarios de esta corriente señalan que la aplicación del "capital humano" ha tenido consecuencias negativas en nuestros países por el continuo incremento en la demanda de más instituciones de nivel medio y superior, lo cual ha generado una "espiral inflacionaria credencialista". Esto se debe al aumento del número de personas con credenciales de nivel medio y superior que se disputan el acceso a escasos puestos, hecho que ha llevado por una parte, a la devaluación de la credencial y por la otra:

[...] a la búsqueda de mayores niveles de acreditación formal con la esperanza de alcanzar así una situación de ventaja comparativa en la fuerte competencia del mercado de trabajo.⁸

En síntesis, éste y otros componentes del credencialismo contribuyen a crear graves distorsiones en el desarrollo educativo de un país, por el énfasis que hace en aspectos formales de la educación, especialmente en los niveles medio y superior, cuyo incremento se logra a expensas de la escolaridad primaria, y sobre todo de modalidades educativas no-formales pero más directamente referidas al empleo, tales como la capacitación en el trabajo, el reciclaje de conocimientos, etcétera, a través de los cuales se podrían experimentar con formas creativas de interrelación entre la educación y el mundo del trabajo.

2.3 *Escuela de los economistas radicales norteamericanos*

Para esa corriente, representada por Samuel Bowles, Herbert Gintis, etcétera, las políticas educativas basadas en la teoría del "capital humano", requieren drásticas reformulaciones ya que, contrariamente a los argumentos de dicha teoría, la educación no contribuye a incrementar la productividad, y no constituye una avenida de movilidad social para romper las desigualdades existentes, sino que por el contrario, la educación, al igual que la estructura social, es profundamente desigual y contribuye a la reproducción de dichas desigualdades.

Bowles desmitifica la creencia generalizada de que la educación formal no sólo antecede sino que es uno de los prerrequisitos de la industrialización, y demuestra que el movimiento por la educación primaria

[...] se originó en los Estados Unidos en el siglo XIX en aquellos estados dominados por la floreciente clase capitalista industrial, más claramente en Massachusetts. Esta se difundió rápidamente a todo el país, con excepción de los estados del sur. En Massachusetts la extensión de

⁸ Gómez, Víctor M., "Credencialismo, dualismo laboral y desarrollo educativo", en *Educación y Realidad socioeconómica*, p. 280.

la educación primaria fue, en gran medida, una respuesta a la industrialización, y a la necesidad de ejercer control sobre los obreros irlandeses y otros trabajadores extranjeros reclutados para trabajar en las hilanderías. (Bowles, p. 139) ⁹

A medida que crecía la industria manufacturera de bienes y el sector de servicios, se hizo necesario incrementar la disciplina en el trabajo y sobre todo la motivación para aumentar la producción. Con el objeto de responder a dichas necesidades se decidió expandir la cobertura del sistema educacional concebido como un instrumento de socialización tendiente a diseminar los valores de la sociedad capitalista.

En el caso norteamericano, la educación de mediados del siglo XIX tenía una orientación democrática ya que estaba abierta a gente de distinta extracción social y constaba de un plan de estudios común para todos. Gradualmente, sin embargo, se operó una fuerte estratificación en el nivel educativo secundario, pasándose así de una escuela con un currículum único a otra que pretendía adecuarse a las necesidades educativas.

Este cambio dio lugar a dos planes de estudios diferentes para el nivel secundario: uno de *orientación técnico-vocacional*, reservado para los hijos de la clase trabajadora y otro, de *orientación académica*, para preparar a los hijos de la burguesía al ingreso a la universidad.

A partir de este cambio, se advierte una convergencia de los sistemas de estratificación de clase de la educación y de la fuerza de trabajo, las cuales reflejaban la estructura social del país:

La división social del trabajo se había convertido en un sistema altamente articulado de relaciones laborales dominadas en la cumbre por un pequeño grupo que poseía el control sobre los procesos de trabajo y que poseía, además, un alto grado de autonomía en sus actividades laborales. Esta dirección descendía lentamente a través de etapas sutilmente diferenciadas de la cadena de mando burocrático, hasta llegar a los trabajadores que se desempeñaban más como una extensión de la maquinaria que como seres humanos autónomos. (Bowles, p. 140) ¹⁰

Al mismo tiempo que fue cobrando fuerza esa estratificación laboral, comenzó a imponerse la credencial educativa como *el instrumento* que justifica la cantidad y la calidad de la educación recibida y que sirve de regulador de la desigual retribución de ingresos. La escuela se consolidó entonces como una institución que desempeña el papel de reproducir y legitimar la nueva estructura de clases del país, y como la institución encargada de reforzar valores, rasgos de personalidad y expectativas de

⁹ Bowles, Samuel, "Unequal education and the reproduction of the Social Division of labor", en el libro de Karabel, J., y Halsey, H., *Power and Ideology in Education*, Oxford University Press, New York, 1978, p. 139.

¹⁰ *Ibid.*, p. 140.

las subculturas de clase que se funda en la división social del trabajo y que se transmite a través del proceso de socialización familiar.

La división social del trabajo —basada en la estructura jerárquica de la producción— da origen a subculturas de clase bien definidas. Los valores, los rasgos de personalidad y la expectativa característica de cada subcultura son transmitidas de generación en generación mediante diferencias de clase en la socialización familiar, y mediante diferencias complementarias en el tipo y cantidad de instrucción lograda generalmente por los niños de distintas posiciones sociales. Aunque esta relación entre la posición de clase de los padres y los rasgos de personalidad del niño opera fundamentalmente en el hogar, se ve reforzada por las escuelas y otras instituciones sociales [...] las relaciones sociales autoritarias de las escuelas secundarias de la clase trabajadora complementan los primeros patrones de disciplina experimentados por los niños de esa clase. La mayor libertad relativa de las escuelas adineradas extiende y formaliza el entrenamiento temprano en cuanto a la independencia, característica de las familias de las clases superiores [...] La relación complementaria entre la socialización familiar y las escuelas sirve para reproducir los modelos de cultura de clase de generación en generación. (Bowles, pp. 146-147) ¹¹

Uno de los aspectos más importantes tanto en Bowles como en Gintis, es la relación que existe entre estos factores de personalidad y el acceso a posiciones bien remuneradas y de prestigio en el mercado de trabajo. Este acceso diferencial estaría —según estos autores— más vinculado a dichas variables (psico-sociales) que a las habilidades cognitivas de los trabajadores. Esto significa que la escolaridad formal está relacionada con los ingresos, pero no por haber aumentado directamente las habilidades que se requieren para determinadas labores sino porque:

[...] la autoridad, la motivación y las relaciones interpersonales dosificadas en la 'estructura social' de las escuelas son muy similares a las de la fábrica y la oficina. De este modo se facilita una vía de desarrollo de la personalidad individual conducente al cumplimiento de los futuros roles de trabajo de los estudiantes. (Gintis, p. 54) ¹²

En lo que se refiere al funcionamiento del mercado ocupacional, Bowles argumenta que los factores psicosociales tienen un alto valor explicativo.

La forma de operar del mercado ocupacional traduce las diferencias entre las culturas de clases en desigualdades de ingreso y de jerarquías ocupacionales. Los rasgos de personalidad, los valores y las expectativas de las distintas culturas de clase tienen un papel determinante en el

¹¹ Gintis, H., "Educación, tecnología y características de la productividad del trabajador", en Biasutto, Carlos, *Educación y clase obrera*, Nueva Imagen, México, 1978, p. 54.

¹² Bowles, *op. cit.*, pp. 146-147.

éxito del individuo para lograr un ingreso elevado o una ocupación prestigiosa. (Bowles, p. 147)¹³

Gintis agrega que los programas educativos de tipo "vocacional" que focalicen sólo elementos cognitivos prácticos tienen un rendimiento económico bajo, tanto en los países avanzados como en los subdesarrollados. Esto, dice Gintis,

[...] es especialmente sorprendente por cuanto la educación vocacional trabaja, exclusivamente con contenidos de la educación que se suponen 'económicamente relevantes'. Nuestra interpretación vuelve comprensible el descubrimiento de utilidades económicas bajas de la enseñanza vocacional, en función de su énfasis erróneo en los 'contenidos prácticos' de la enseñanza y la correspondiente subestimación del papel más amplio de socialización que involucra la generación de una fuerza de trabajo disciplinada, obediente, y bien motivada. (Gintis, p. 56)¹⁴

Vale la pena destacar que Bowles y Gintis llegaron, a partir de esquemas diferentes, a conclusiones similares a las de Bourdieu y Passeron, en lo que se refiere a la escuela como una agencia que reproduce las desigualdades de la sociedad global bajo un manto de racionalidad. En efecto, ambas corrientes cuestionan la relación uncausal entre educación y mercado de trabajo al estilo del "capital humano" porque ella ignora la ingerencia de elementos psicosociales y enfatiza solamente los elementos cognitivos de la educación. Para Bowles y Gintis por un lado, y para Bourdieu y Passeron por el otro, no se puede desconocer la importancia que para esta relación —educación y empleo— tienen los factores de socialización: la familia y la escuela. A través de la socialización familiar, por el origen de clase, se establece la primera diferenciación entre los niños. Esta diferenciación es posteriormente reforzada por la acción escolar:

La reproducción de las relaciones de clase, en realidad, es también el resultado de una acción pedagógica que no parte de una *tabula rasa*, sino que ejerce sobre sujetos que recibieron de su familia o de las acciones pedagógicas precedentes (es decir, de la llamada 'educación primera') por un lado, cierto capital cultural y por el otro, un conjunto de posturas con respecto a la cultura. Cada acción pedagógica tiene, pues, una eficacia diferenciada en función de las diferentes caracterizaciones culturales preexistentes de los sujetos y que son de naturaleza social. La escuela, al sancionar estas diferencias como si fueran puramente escolares, contribuye al mismo tiempo a reproducir la estratificación social y a legitimar asegurando su interiorización y persuadiendo a los individuos de que esta no es social, sino natural. (Bourdieu y Passeron, p. 19)¹⁵

¹³ *Ibid.*, p. 147.

¹⁴ Gintis, H., *op. cit.*, p. 56.

¹⁵ Bourdieu/Passeron, *La Reproducción*, Ed. LAIA, Buenos Aires, 1977, p. 19.

2.4 *Perspectiva marxista*

Es difícil resumir las variadas interpretaciones acerca de las tesis marxistas en su doble dimensión, a] como crítica a la estructura de la escuela burguesa, y b] como proyecto para la organización social del aparato escolar de la sociedad socialista.

Es importante tener en cuenta el contexto social o histórico a partir del cual se ha escrito en referencia a esta doble dimensión recién apuntada. Así por ejemplo, inicialmente (1847-48) las posiciones de Marx y Engels sobre la educación tenían una orientación reformista, pues estaban inspiradas en los planteamientos de los socialistas utópicos (Fourier y Owen). Esas primeras tesis sostenían el carácter público y gratuito de la enseñanza, y abogaban por una educación que combinase la escuela con la producción material, al mismo tiempo que exigían la abolición del trabajo de los niños tal como se practicaba en las empresas capitalistas.

Casi tres décadas más adelante, en su *Crítica al Programa de Gotha*, Marx afinó sus ideas pedagógicas en relación al tipo de educación al que debería apuntar el Partido Obrero Alemán. Según Manacorda, los temas fundamentales de la pedagogía marxista, delineada en dicha crítica son:

La unión de enseñanza y trabajo productivo para los niños como uno de los más poderosos medios de transformación de la sociedad, pero subordinándola a severa reglamentación de la duración del trabajo según las diversas edades (en 1866, lo había precisado así: dos horas entre los 9 y los 12 años, cuatro horas entre los 13 y los 15 años, seis horas entre los 16 y 17 años). (Manacorda, p. 103)¹⁶

Tanto en su *Crítica al Programa de Gotha*, como en sus anteriores *Instrucciones a los Delegados del Consejo Provisional*, Marx había planteado la necesidad de una educación politécnica, que en base a la unión enseñanza-trabajo productivo, rompiera con la alienante labor de las fábricas. Esta educación politécnica no debe confundirse con la concepción capitalista de adiestramiento obrero en varias ramas del trabajo para ajustarlo a una tecnología cambiante. Marx

[...] expresa la exigencia de hacer adquirir conocimientos de fondo, es decir, las bases científicas y tecnológicas de la producción, y la capacidad de trabajar —según la naturaleza— con el cerebro y con las manos, porque esto corresponde a un total desarrollo humano. En resumidas cuentas, al criterio burgués de la 'pluriprofesionalidad' Marx opone la idea de la 'omnilateralidad' del hombre completo, que consciente del proceso que desarrolla lo domina y no es dominado [...] (la respuesta de Marx) no puede confundirse con la de las modernas escuelas activas del trabajo —del *learning by doing*— de inspiración positivista o pragmática o de otro tipo [...] El trabajo de que habla Marx no es el tra-

¹⁶ Manacorda, M. A., *Marx y la pedagogía moderna*, Oikos-Tau, Barcelona, 1977, p. 103.

bajo artesano a lo Rousseau; ni el de las modernas escuelas empresariales, aislado de la enseñanza general y destinado a la adquisición de uno o, incluso, más cargos determinados. Ni es tampoco un trabajo puramente didáctico, la alternativa o el correctivo de una cultura abstracta [...] Se trata de un trabajo productivo, práctica del manejo de los instrumentos esenciales de todos los oficios, asociado a la teoría como estudio de los principios fundamentales de las ciencias. (Manacorda, pp. 137-138) ¹⁷

Lamentablemente esta concepción marxista de la educación omnilateral ha sufrido serias modificaciones en algunos países socialistas, los cuales —salvo Cuba— han implantado un sistema de instrucción pluriprofesional que había sido seriamente cuestionado por Marx.

En los países no socialistas, y especialmente en la América Latina de nuestros días, la tradición marxista de la educación, se ha concentrado en la crítica a la organización social y objetivos de la escuela burguesa, y sobre todo a la crítica de las teorías funcionalistas como las del “capital humano”, que en su afán de focalizar en los aspectos pragmáticos de la supuesta relación entre la educación y salario, no cuestionan la ideología y la práctica estratificadora de la actual escuela capitalista.

Los diferentes intérpretes de la corriente marxista de la educación coinciden en tipificar a la escuela de las sociedades capitalistas como un instrumento al servicio de los grupos hegemónicos y/o como “un aparato ideológico de Estado” como lo llamó Althusser, cuya función consiste en:

[...] contribuir a la reproducción en el tiempo de la sociedad capitalista o, lo que es lo mismo, de las relaciones de explotación sobre las que ésta descansa. (Vasconi, p. 338) ¹⁸

Los marxistas coinciden asimismo en apuntar que la escuela capitalista está plagada de contradicciones, así por ejemplo, por un lado es evidente la falta de acceso a la escuela primaria de la mayoría de la población, y por el otro manifiesta una saturación en algunos niveles profesionales, hecho que lleva a la devaluación de la credencial. Estas contradicciones *no son casuales*, sino que por el contrario, son efectos de una contradicción mayor entre burguesía y proletariado. Por estas razones, concluyen los marxistas,

No es posible reformar la Escuela capitalista para utilizarla en una sociedad socialista. El periodo de transición constituye así un periodo de

¹⁷ *Ibid.*, pp. 105, 137-138.

¹⁸ Vasconi, Tomas, “Aportes para una teoría de la educación”, en *La educación burguesa*, op. cit., p. 338.

destrucción del Aparato Escolar —como Aparato Ideológico de Estado— y de tránsito hacia reformas orgánicas superiores. (Vasconi, p. 338) ¹⁹

Coincidimos con la mayoría de los planteamientos de la pedagogía socialista que vincula la enseñanza con la producción (como se está haciendo en Cuba), y con la crítica a la organización social e ideología de la escuela burguesa. Esta perspectiva, a pesar de su riqueza conceptual y agudeza crítica, no resulta sin embargo, totalmente adecuada como punto de partida para una investigación de campo. Por esto, hemos decidido trabajar América Latina, en Ciudad Satélite, y por el otro, especialmente en el Sur del municipio, se extienden, en antiguas zonas ejidales, grandes extensiones de tugurios o ciudades perdidas, donde, según reportajes de la prensa ²⁰ viven alrededor de 500,000 habitantes migrantes, en su mayoría procedentes de Guerrero, Querétaro, Guanajuato, Michoacán, Tlaxcala y Puebla, que se hacinan en cuevas y barracas construidas con materiales de desechos, con escasa agua potable, sin drenaje ni alumbrado público, con un número insuficiente de centros educativos, deficiencia de transportes, inseguridad y otros problemas asociados a la falta de servicios públicos asistenciales. ²¹

Entre las causas del crecimiento desorbitado de esta zona del municipio, hay dos muy importantes: a] la instalación masiva de parques industriales en el municipio en la década de los sesentas, como consecuencia de la política de exención fiscal. Esto dio lugar a la creación de nuevas fuentes de empleo y desencadenó también una serie de corrientes migratorias hacia éste y otros municipios aledaños. b] La venta de pequeñas parcelas y la comercialización ilegal de tierras ejidales. En efecto, muchos campesinos fueron engañados por los especuladores que compraron las parcelas mejor localizadas para convertirlas en fraccionamientos residenciales. Además, en muchos casos, los propios comisarios ejidales iniciaron la venta ilegal de ejidos a los migrantes que se instalaban en la zona.

De esta manera, el crecimiento industrial de la zona, y las fuertes corrientes migratorias que llegan a la misma, conjuntamente con el fraccionamiento y venta de antiguos ejidos y posteriormente la simple ocupación o invasión de predios públicos o privados, explican por lo menos parcialmente el increíble hacinamiento de las ciudades perdidas del municipio.

Un líder popular de la zona dio la siguiente explicación a la prensa:

Cuando se concedió exención de impuestos a las zonas industriales en el Valle de México, nadie previó la avalancha humana que se asentaría

¹⁹ *Ibid.* p. 338.

²⁰ *Ibid.* pp. 14-15.

²¹ *Excélsior*, agosto 13, 1979, p. 10-A.

Intercalar el siguiente texto en el noveno renglón entre las palabras trabajar y América Latina:

trabajar... con un modelo teórico-explicativo ecléctico (que será explicado posteriormente), elaborado en base a algunos postulados susceptibles de comprobación empírica, provenientes de las teorías críticas de la actual organización del aparato educativo.

3. *Caracterización socio-económica y demográfica de Naucalpan*

3.1 *Aspectos generales*

Históricamente Naucalpan (voz náhuatl que significa “lugar de los cuatro barrios”), constituyó un asentamiento prehispánico cuyos habitantes pertenecían a la parcialidad *otomí*. Este municipio del Estado de México, localizado al Norte del Distrito Federal, tiene una extensión de 184.44 km², que equivale a 1.6% de la superficie total del Estado de México, y cuenta con una población que en 1975, ascendía a 911,681 habitantes,^{19A} y que en 1979, se estimaba en alrededor de 1.250,000 habitantes.^{19B}

Su cabecera municipal, llamada Naucalpan de Juárez, contaba, en 1976, con una población aproximada de 50,000 habitantes. El municipio abarca también a Ciudad Satélite, que cuenta con una población estimada de 90,000 habitantes, a más de 30 fraccionamientos residenciales, 55 colonias populares, 5 fraccionamientos industriales, 18 pueblos, y un número indeterminado pero creciente de “ciudades perdidas”.

Naucalpan es un municipio de increíbles contrastes, en el que coexisten, por un lado, zonas residenciales muy elegantes, comparables en su diseño, tamaño y valor de las propiedades, etcétera, con los mejores fraccionamientos del Distrito Federal, contando además con el Centro Comercial más importante de... América Latina, en Ciudad Satélite y por otro, especialmente...

en los municipios de Naucalpan, Tlalnepantla y Atizapán de Zaragoza, donde los asentamientos humanos se han realizado en forma anárquica [...] Desde hace más de 15 años, todo se ha ido haciendo en forma improvisada. Cuando se inició la construcción de parques industriales en el Valle de México, también empezaron a realizarse los grandes negocios con la venta de tierras ejidales [...] La mayoría de los fraccionadores engañaron a los campesinos y mediante ilícitas maniobras se apoderaron de centenares de hectáreas que actualmente están convertidas en áreas habitacionales inaccesibles para las clases populares. Lo mismo ocurrió en la zona sur de Naucalpan, donde presidentes de comisariados ejidales inmorales iniciaron la venta de dichas tierras [...] ²²

Para terminar con esta sección, podemos decir que Naucalpan, más que un municipio del Estado de México, es una prolongación física del Distrito Federal, con todas las implicaciones —las más de las veces negativas— derivadas de dicha vinculación. Aquí se reproducen, a nivel municipal, los fuertes desequilibrios estructurales que se operan a nivel nacional, y cuyas manifestaciones exteriores recientemente descritas sirven para ejemplificar los efectos de un modelo de desarrollo desigual.

3.2 Aspectos demográficos

Si bien es cierto que los factores demográficos no constituyen el factor causal más importante para la explicación del funcionamiento del mercado de trabajo, no se puede ignorar su calidad de "variable interviniente", especialmente en un municipio como el de Naucalpan que se caracteriza por tener una de las más altas tasas de migración del país. En efecto, según el Censo Nacional de Población y Vivienda, este municipio contaba en 1970, con una población de 382,184 habitantes; en 1975 con 911,681 ²³ (o sea un incremento del 238.5% en el curso de un lustro), y aproximadamente 1.250,000 en 1980, lo que significa que el municipio ha más que triplicado su población en una década. Gran parte de este incremento se debe a las migraciones internas; en efecto, según fuentes oficiales del Estado, en 1975 sólo el 35% de la población era nativa del municipio y 65% migrante de otras entidades. ²⁴

Ahora bien, si consideramos que la *población total* del municipio era de 382,184 habitantes en 1970 y que solamente la población económicamente activa (PEA) del mismo era de 594,297 en 1975, podemos captar la magnitud del crecimiento poblacional del municipio y la presión

²² *Excelsior*, *idem*.

²³ Documento Oficial, *Panorámica socioeconómica del Estado de México en 1975*. Toluca, Edo. de México, 1976, pp. 629-630.

²⁴ *Idem*.

de dicho crecimiento en el mercado de trabajo, aun teniendo en cuenta que la expansión industrial ha sido también alta, con el consiguiente incremento en valores absolutos de la demanda de fuerza de trabajo en este sector.

3.3 *Infraestructura industrial*

Cuatro municipios del estado de México (Naucalpan, Tlalnepantla, Atizapán y Ecatepec), que limitan con la Zona Norte del Distrito Federal, concentran alrededor de las tres cuartas partes de todos los establecimientos industriales de esta entidad federativa. Los dos primeros municipios, Naucalpan y Tlalnepantla, que cuentan con aproximadamente el 69% de la industria del Estado, constituyen el segundo centro industrial del país.²⁵

En estos dos municipios, y especialmente en Naucalpan, se ha concentrado la mayor parte de las nuevas industrias en la etapa de expansión de la zona metropolitana-industrial del Valle de México. Existe una gran diversidad de tipos y tamaños de establecimientos industriales con el predominio de los de gran tamaño que utilizan tecnologías modernas:

Esta zona cuenta con establecimientos industriales que son de diversos tipos de actividad, tamaño y tecnologías; predominando en número las industrias químicas, las metal-mecánicas y las textiles; que son de tamaño medio; sin embargo, en cuanto al volumen de producción bruta la mayor cuantía corresponde a los establecimientos de gran tamaño y tecnologías modernas [...] La zona se encuentra saturada de industrias, con infraestructura actualmente ineficiente y cuyos máximos problemas son entre otros: la insuficiencia de los servicios en general; la contaminación atmosférica que provoca grandes trastornos y el riesgo de los incendios como consecuencia de la cercanía de las fábricas entre sí. (Plan Lerma, p. 38)²⁶

Esta situación de la que habla el documento recién citado, ha aumentado como consecuencia de las nuevas plantas industriales que se han establecido en los últimos años, para aprovechar no sólo las mencionadas exenciones tributarias sino la proximidad con el Distrito Federal, donde cuenta con un mercado seguro para la compra de insumos y la colocación de sus productos, así como con una creciente disponibilidad de mano de obra.

No disponemos de informaciones fidedignas recientes en torno al número, monto de capital social y personal ocupado en los establecimientos industriales de Naucalpan. Según el Censo Industrial de 1971, existían

²⁵ AIEM, *Estimación de la Asociación de Industriales del Estado de México*.

²⁶ Plan Lerma, Documento Oficial, Jalisco, 1973, pp. 38.

1,160 fábricas, con un total de 68,091 personas ocupadas.²⁷ Por su parte, un documento de la Presidencia Municipal reportaba la existencia de 1,584 empresas con un total de 110,000 personas ocupadas en 1975.²⁸ Asumiendo que estas informaciones sean aceptablemente confiables, las mismas son muy incompletas y no son de mucha utilidad para un análisis tendencial de la capacidad de absorción de la mano de obra en el sector industrial del municipio. No hemos encontrado tampoco referencia alguna sobre el número de trabajadores eventuales ni las condiciones bajo las cuales operan los mismos en los establecimientos industriales del municipio.

En relación al incremento de la actividad industrial sólo disponemos de algunas informaciones a nivel de la entidad federativa mas no del municipio. Las mismas indican que el crecimiento industrial, en el período 1960-1970, ha sido muy dinámico en el estado, especialmente en la actividad manufacturera, cuyo promedio anual de crecimiento del 18.2% ha superado los niveles nacionales.

Las características de este crecimiento y las razones que lo determinaron son muy relevantes para la explicación de la problemática del estudio, ya que en gran medida el incremento se ha basado —entre otros factores— en la modernización tecnológica que ha requerido una utilización intensiva de capital pero con insuficiente absorción de mano de obra.

Así lo expresa un documento oficial:

En el periodo 1960-1970, la industria estatal registró un cambio tecnológico más acelerado y éste se basó en unidades productoras de mayor tamaño, ya que, tanto la proporción con que contribuye la entidad (estado de México) al valor de la producción, como su participación en la absorción de capital crecieron de manera apreciable. Además, el hecho de que la participación del Estado en la industria de transformación nacional sea mayor en capital invertido que en personal ocupado, indica que la industria estatal es menos intensiva en el uso de mano de obra que la industria nacional en su conjunto [...]

En cuanto al personal ocupado, la industria de transformación registró una baja en la participación con respecto al total del sector, ya que del 79% que absorbía en 1960, pasó al 76% en 1970. Esto indica que en la industria de transformación se utilizan tecnologías intensivas de capital. (Plan Lerma, pp. 1-6)²⁹

²⁷ Documento Oficial, *Panorámica socioeconómica del Estado de México en 1975*. *op. cit.*, p. 647.

²⁸ Presidencia Municipal, Naucalpan de Juárez, 1976 (Mimeo).

²⁹ Plan Lerma, *op. cit.*, pp. 1-6.

3.4 Sector de servicios

Dada la interrelación entre los sectores secundario y terciario de la economía, el fuerte crecimiento del primero en el municipio ha traído aparejado también el del sector de servicios en sus diferentes subsectores: comunicaciones, transportes, comercio, agencias bancarias y de seguros, "otros servicios" y gobierno. A nivel estatal, el crecimiento de este sector, en el período intercensal 1960-1970 fue de 14.3%, siendo los de mayor crecimiento los subsectores de comunicaciones y transporte, comercio, banca y seguros.³⁰

A nivel estatal, este sector absorbe una tercera parte de la PEA; más de la mitad de la fuerza de trabajo del estado de México que se incorporó en la década de 1960-1970 también fue absorbida por el mismo. Esto revela la incapacidad del aparato productivo estatal para incorporar a la población en tareas más productivas.³¹

No disponemos de cifras al nivel de Naucalpan pero, en base a los datos de la encuesta que adelantamos en el municipio, podemos decir que un gran porcentaje de la PEA de Naucalpan, especialmente en los estratos bajo y marginal, se encuentra enganchado en el subsector de "otros servicios", especialmente en los *servicios personales* y en el *comercio callejero*, en los cuales se concentran altas tasas de subempleo.

Economistas y sociólogos coinciden en señalar que la alta concentración de la PEA en los subsectores menos productivos del terciario se debe básicamente a las fuertes corrientes migratorias compuestas por gente de muy baja o ninguna calificación.

3.5 Indicadores de alfabetización y de la infraestructura educativa.

La "*Panorámica socioeconómica del estado de México*" reporta que la tasa de analfabetismo del municipio, según el censo de 1970, era sólo del 3%. Por otro lado, en los estratos bajo y marginal de la encuesta que realizamos en el municipio, encontramos un porcentaje muy elevado de analfabetismo.

En lo que respecta a la oferta educativa formal del municipio, tenemos que en el ciclo académico 1973-1974, existía un total de 172 escuelas primarias y 26 secundarias, clasificadas así: "federales", "particulares federales", "estatales", y "particulares estatales", siendo las "estatales" las más numerosas en ambos niveles. Existen además dos Escuelas Normales, tres Secundarias Tecnológica-Industrial y dos Academias Comerciales, trece escuelas de nivel preparatoria o CCH y una dependencia de la UNAM (ENEP-Acatlán).

Hemos procurado información secundaria en Toluca y en el Palacio

³⁰ *Ibid.*, pp. 1-5.

³¹ *Ibid.*, p. 27.

Municipal de Naucalpan, sobre centros educativos no formales (alfabetización, instrucción por televisión, etcétera), pero sólo encontramos referencia a un programa de telesecundaria, que ha tenido fuertes deserciones en los últimos años. Llama la atención que por un lado, los personeros del gobierno como los de la empresa privada, hablen de la necesidad de calificación de la mano de obra y que por otro lado no existan o sean muy escasos los cursos de entrenamiento masivos de corta duración, con el objeto de capacitar a la gran cantidad de campesinos que llega continuamente al municipio.

4. *Presentación preliminar de los resultados de la encuesta*

En esta sección presentaremos los primeros hallazgos de la encuesta * en forma descriptiva para ofrecer un perfil socio-demográfico de la muestra y para señalar algunas tendencias resultantes de los cruces bivariados. En una etapa posterior, haremos un análisis multivariado para detectar la fuerza de asociación de nuestras variables explicativas.

4.1. *Tamaño de la muestra*

En el diseño inicial se programó la aplicación de 300 encuestas, pero el número quedó finalmente reducido a 262, por el índice de rechazo que tuvimos entre los jefes de familia de estratos medio y alto, y porque algunos cuestionarios fueron eliminados por estar incompletos o por no haber sido correctamente aplicados. Las 262 encuestas quedaron distribuidas, en los cuatro estratos, en la forma indicada en el Cuadro I.

CUADRO I
DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA POR ESTRATOS

<i>Estratos</i>	<i>Marginal</i>	<i>Bajo</i>	<i>Medio</i>	<i>Alto</i>	<i>Total</i>
Número de casos encuestados	55	91	74	42	262
Porcentaje	21%	34.7%	28.2%	16%	100%

* El primer listado de tabulaciones cruzadas salió el 13 de noviembre de 1980, y no hubo tiempo suficiente para el análisis de las estadísticas.

4.2. Características sociodemográficas básicas

A pesar de que se decidió encuestar a jefes de familia, independientemente de su *sexo*, la abrumadora mayoría de la muestra es del sexo masculino. En efecto, el 92.4% de los jefes de familia son hombres y sólo 7.6% mujeres. La media de *edad* de los encuestados es de 42.5 años, de los cuales son *casados* 82.1%, *viudos* 6.9%; viven en *unión libre* el 6.1%; son *solteros* el 3.1% y *separados* o *divorciados* el 1.9%. Hay que mencionar que la categoría “*unión libre*” sólo fue encontrada en los estratos marginal y bajo de la muestra.

En lo que respecta a la procedencia rural o urbana * de la muestra, encontramos que predominan, en los cuatro estratos, las personas de origen urbano, como lo demuestra el Cuadro II.

CUADRO II

DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN POR PROCEDENCIA RURAL O URBANA

<i>Es- trato</i> <i>Lugar origen</i>	<i>Marginal</i>	<i>Bajo</i>	<i>Medio</i>	<i>Alto</i>	<i>Muestra Total</i>
Urbano	61.8%	51.6%	97.3%	95.2%	73.7%
Rural	36.4%	48.4%	2.7%	4.8%	26.3%
TOTAL	98.2%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Referente al lugar de origen de la población encuestada, encontramos que el 81.1% de la muestra procede de ocho estados de la República, en la proporción ilustrada en el Cuadro III.

* Utilizamos esta categoría en el sentido convencional adoptado por los *Censos de Población y Vivienda de México*.

CUADRO III
LUGAR DE NACIMIENTO

<i>Lugar de origen</i>	<i>Porcentaje</i>
Distrito Federal	27.1
Estado de México	17.6
Michoacán	7.3
Guanajuato	6.9
Hidalgo	5.7
Puebla	4.2
Veracruz	4.2
Querétaro	3.1
Jalisco	2.7
Nuevo León	2.3
Otros estados y extranjero . . .	18.9

Como puede apreciarse las dos primeras categorías, Distrito Federal y estado de México combinadas, representan aproximadamente el 45% de la muestra. Si a esta cifra le agregamos los provenientes de otros ocho estados, tenemos más del 80% de la muestra.

En líneas generales podemos decir que en términos de orígenes regionales de la migración, estos resultados son congruentes con los estudios específicos de migraciones internas realizados en los últimos años, especialmente si tenemos en cuenta que el municipio estudiado colinda con el Distrito Federal. En efecto, el estudio de Muñoz, Oliveira y Stern, reporta que la gran mayoría de los migrantes proviene de la "periferia urbanizada": Guanajuato, Michoacán, Querétaro, San Luis Potosí y Veracruz, y el "centro oriente", que comprende los estados de México, Morelos, Puebla, Hidalgo y Tlaxcala. Así por ejemplo, estos autores encontraron que de los estados de Michoacán y Guanajuato provenían el 13%, y de Hidalgo el 9% de los migrantes del D.F.⁸² En nuestro estudio hallamos que Michoacán y Guanajuato conjuntamente contribuyen con el 14% e Hidalgo con el 5.7% de los migrantes a Naucalpan. Además, en nuestra muestra están representados migrantes de las otras regiones tra-

dicionalmente consideradas como de emigración, en los estudios empíricos sobre el tema, tales como Puebla, Veracruz y Querétaro. Obviamente que hay diferencias con el trabajo recién citado porque el foco de nuestro estudio es Naucalpan, un municipio del estado de México que está más integrado al D.F. que a otros municipios de dicha entidad federativa. Queremos agregar finalmente dos señalamientos: a] el restante 18.9% de la muestra comprende a representantes de casi todos los estados del país, incluyendo a los de la región norte, y b] que los extranjeros que hacen parte del estudio pertenecen a los dos estratos superiores.

4.3. Niveles de escolaridad

La primera pregunta planteada en relación al acceso escolar del encuestado, dio por resultado la siguiente distribución:

CUADRO IV
DISTRIBUCIÓN DE LA ASISTENCIA ESCOLAR

	Números absolutos	Porcentaje
Sí	217	82.8
No	42	16.0
No sabe, no responde	3	1.2
TOTAL	262	100.0

El índice de inasistencia del 16% es de por sí elevado, pero esta distribución obscurece las enormes diferencias en el acceso escolar cuando la misma se examina *vis-à-vis* los diferentes estratos, como lo ilustra el Cuadro V.

CUADRO V
DISTRIBUCIÓN DE LA ASISTENCIA ESCOLAR POR ESTRATO

Asistencia escolar Estrato	Asistió %	No asistió %	Total %
Marginal	54.5	45.5	100.0
Bajo	79.1	20.9	100.0
Medio	98.6	1.4	100.0
Alto	100.0	0.0	100.0

El cuadro señala las diferentes oportunidades educativas que tiene la población encuestada según el origen socioeconómico. Así por ejemplo, vemos que sólo 54.5% del estrato marginal y el 79.1 del bajo asistió a la escuela, en comparación con virtualmente el 100% en los estratos superiores. *

Ahora bien, como sabemos que la escolaridad formal, para que garantice un mínimo de habilidades de lecto-escritura en el individuo, debe estar por encima de los tres años, decidimos indagar estas habilidades en la población encuestada, con 3 años o menos de escolaridad, encontrando que el 34.5% del estrato marginal sabe leer pero sólo el 27.3% sabe escribir, mientras en el estrato bajo 41.8% sabe leer y 36.3% sabe escribir. Si consideramos que la alfabetización comprende tanto la habilidad de leer como la de escribir, la tasa de analfabetismo en el estrato marginal y bajo es entonces muy elevada.

Para saber lo que ocurre con la escolaridad formal a medida que se avanza en los diversos niveles educativos, vamos a presentar una serie de cuadros ilustrativos de la relación entre estrato y deserción escolar, comenzando con el nivel de primaria.

CUADRO VI
EDUCACIÓN PRIMARIA

<i>Números años cursa- dos</i>	0 %	1 %	2 %	3 %	4 %	5 %	6 %	Total %
<i>Estrato</i> Marginal	45.5	5.5	5.5	20.0	5.5	3.6	14.5	100
Bajo	20.9	9.9	8.8	13.2	4.4	6.6	36.3	100
Medio	1.4	1.4	0.0	0.0	0.0	1.4	95.9	100
Alto	0.0	2.4	0.0	2.4	0.0	0.0	95.2	100

NOTA: Los ceros indican que no hubo deserción en esos años.

El Cuadro VI indica que del 54.5% del estrato bajo que ingresó a la primaria, sólo el 14.5% logró terminar dicho ciclo. En el estrato bajo la deserción, aunque es también alta, no es tan extrema como en el marginal. En efecto, del 79.1% del estrato bajo que ingresó a la primaria, egresó el 36.3%. Por otro lado, en los estratos superiores, la tasa de deserción es en ambos casos ínfima. Otra diferencia importante entre

* Sólo un caso del estrato medio no tuvo escolaridad formal, por razones de salud, según se nos explicó en la encuesta, pero sin embargo tuvo instrucción privada (tutoría).

ambos grupos, (como lo veremos en los cuadros subsiguientes), es que mientras en los estratos inferiores un porcentaje elevado de los que egresan de un ciclo no avanza hacia el nivel inmediato superior, en los estratos superiores la deserción hasta la secundaria es mínima. Esto implica que el 93.7% de la población de estos estratos (superiores) tiene asegurado por lo menos el nivel de escolaridad secundaria, es decir 9 años de estudio, mientras que si combinamos las dos categorías inferiores, encontramos que sólo el 5.1% de sus miembros llega a completar este nivel, que por lo general es el mínimo requerido por las empresas para el desempeño de un trabajo calificado.

CUADRO VII
ESCOLARIDAD SECUNDARIA

<i>Número años cursados</i>	0 %	1 %	2 %	3 %	Total %
Marginal	96.4	0	0	3.6	100
Bajo	86.8	2.2	4.4	6.6	100
Medio	4.1	0	1.3	94.6	100
Alto	7.1	0	0	92.9	100

Cuando examinamos el nivel de *preparatoria*, comprobamos que todos los miembros del estrato marginal ya fueron eliminados de la competencia escolar, como se puede observar en el Cuadro VIII.

CUADRO VIII
NIVEL DE PREPARATORIA

<i>Número años cursados</i>	0 %	1 %	2 %	3 %	Total %
Marginal	100	100
Bajo	97.8	0	0	2.2	100
Medio	13.5	4.1	12.2	70.3	100
Alto	14.3	0	0	85.7	100

Ningún miembro del estrato marginal fue más allá de la secundaria, mientras que sólo el 2.2% de los casos (que podrían tratarse como “*desviantes*”, en el sentido de ser excepcionales) del estrato bajo accedieron y terminaron el ciclo de preparatoria. Por otro lado, si combinamos los estratos medio y alto, tenemos que más de dos tercios (78%) de sus miembros egresan de este ciclo, que como su nombre lo indica, los prepara para la vida profesional a la que aspiran sus miembros.

El Cuadro IX, indica que más del 50% del estrato medio y casi el 75% del alto culminan (con título) su carrera profesional, contra el 1.1% del estrato bajo.

CUADRO IX
TITULADOS DE UNIVERSIDAD (licenciatura)

<i>Titulado</i> <i>Estrato</i>	<i>No</i> <i>%</i>	<i>Sí</i> <i>%</i>	<i>Total</i> <i>%</i>
Marginal	100	..	100
Bajo	98.9	1.1	100
Medio	48.6	51.4	100
Alto	26.2	73.8	100

En las siguientes páginas presentamos dos series de gráficas que se complementan entre sí para describir el peso de la variable *estrato vis-à-vis* los logros educativos.

Dada las altas tasas de deserción en los estratos inferiores indagamos sobre los factores que la motivaban, en sus diferentes niveles, y encontramos que el 54% de sus miembros argumentaron que los factores económicos fueron determinantes en su deserción.

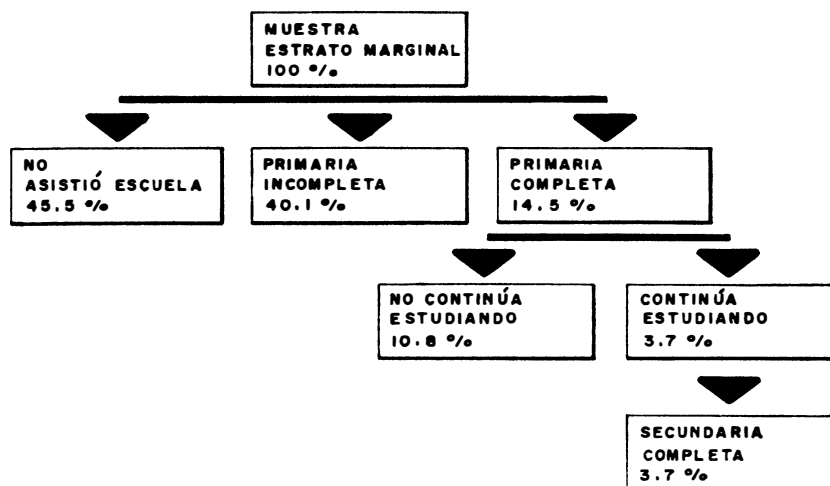
Más adelante presentamos finalmente el Cuadro X, con un breve resumen en el que se advierte la media de escolaridad por estrato.

Como podemos apreciar en el cuadro recientemente mencionado, la escolaridad media del estrato marginal (2.15 años), está por debajo del promedio nacional que es de 3.8 años, y que la media del estrato bajo coincide con dicho indicador nacional. Por otro lado la media combinada para los estratos superiores es de 15 años, o sea que casi llegan a la licenciatura completa.

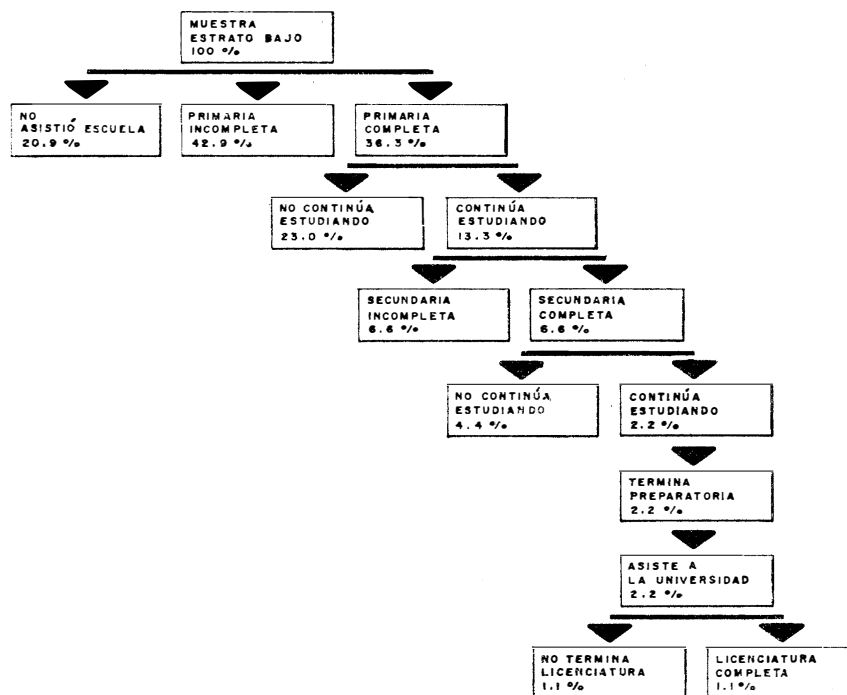
CUADRO X
 MEDIA DEL NIVEL DE EDUCACIÓN DE
 CADA ESTRATO

<i>Estrato</i>	<i>X</i>
Marginal	2.15
Bajo	3.79
Medio	14.09
Alto	15.88

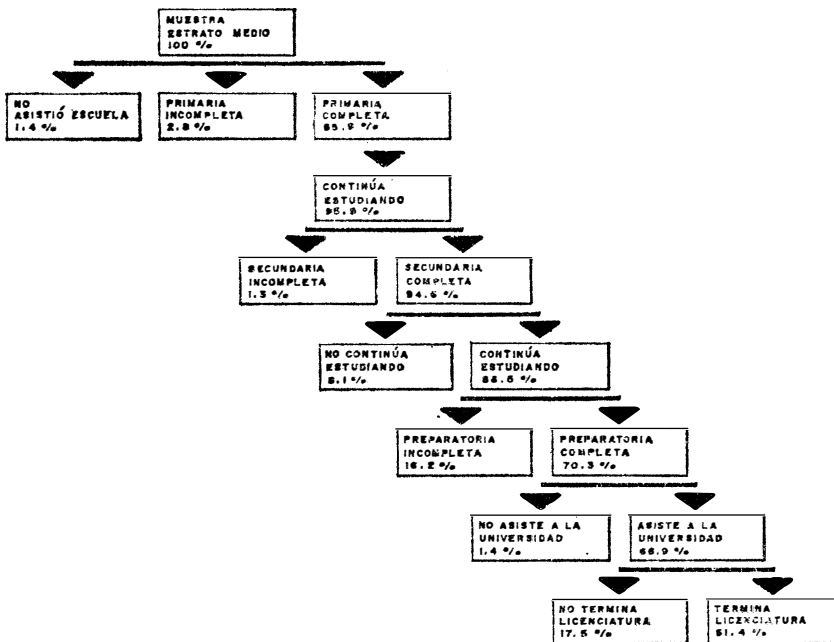
GRÁFICA SERIE 1
 MOMENTO DE DESERCIÓN: ESTRATO MARGINAL



GRÁFICA SERIE 1
MOMENTO DE DESERCIÓN: ESTRATO BAJO

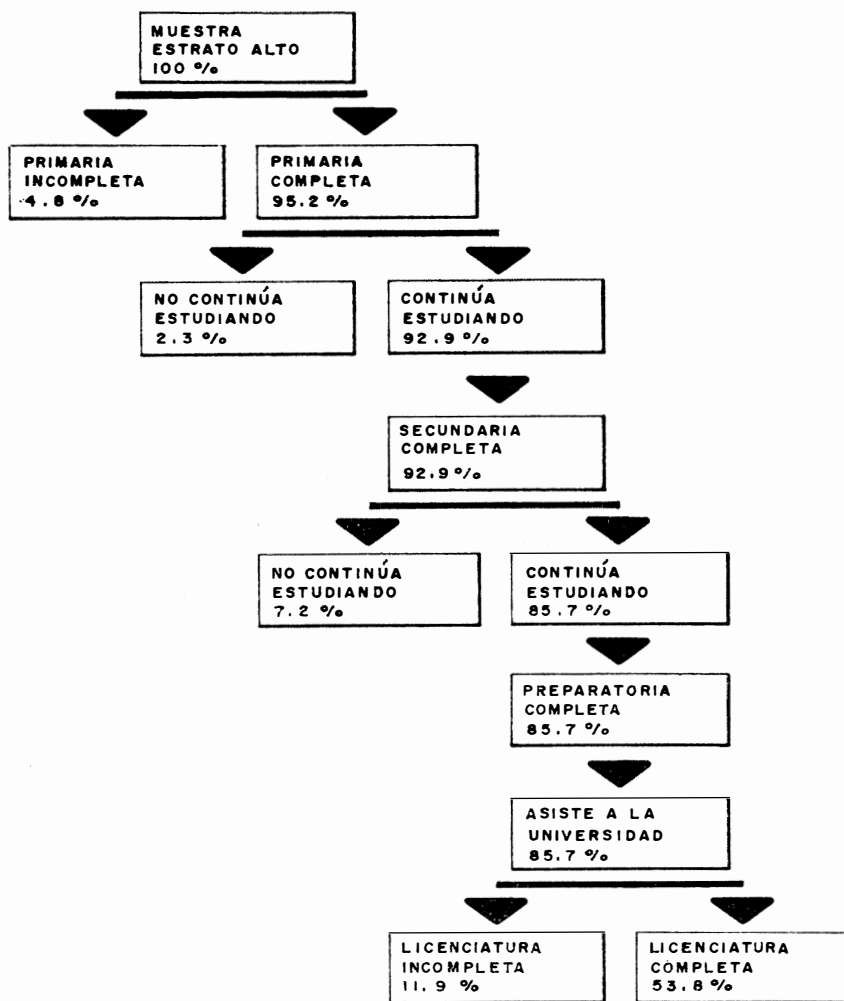


GRÁFICA SERIE 1
MOMENTO DE DESERCIÓN: ESTRATO MEDIO



GRÁFICA SERIE 1

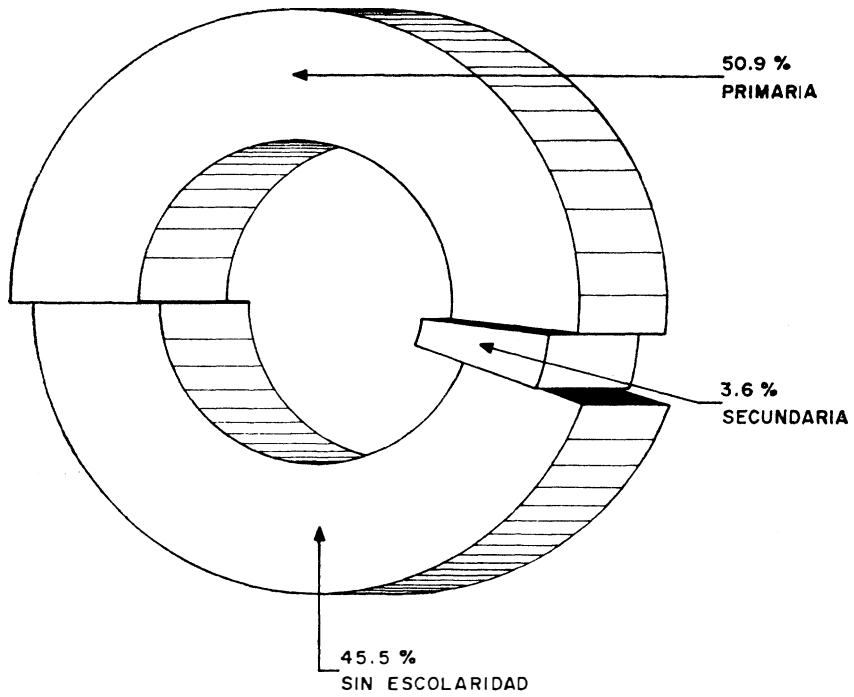
MOMENTO DE DESERCIÓN: ESTRATO ALTO



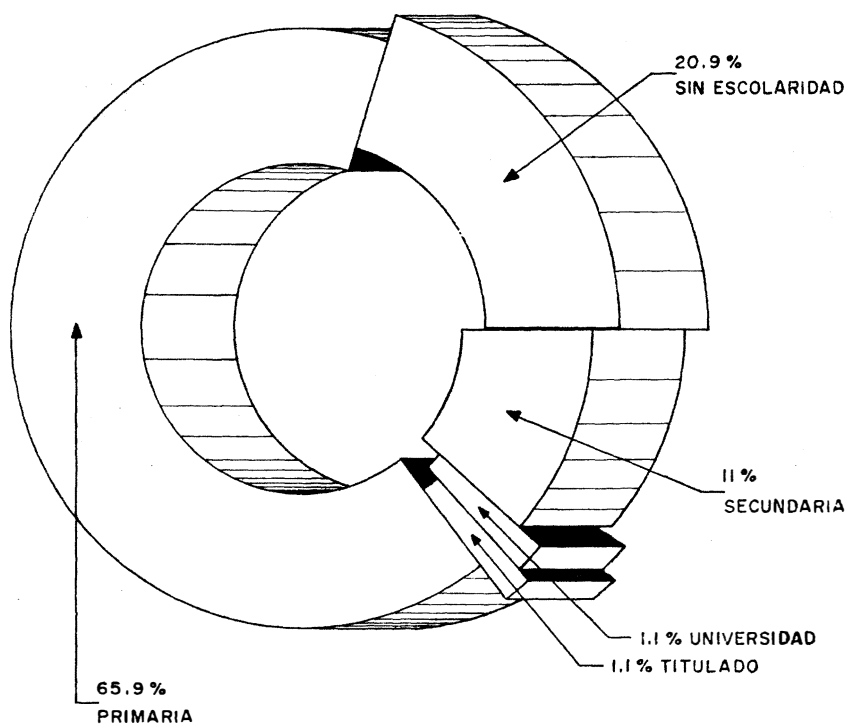
GRÁFICA SERIE 2

MOMENTOS DE DESERCIÓN POR ESTRATO

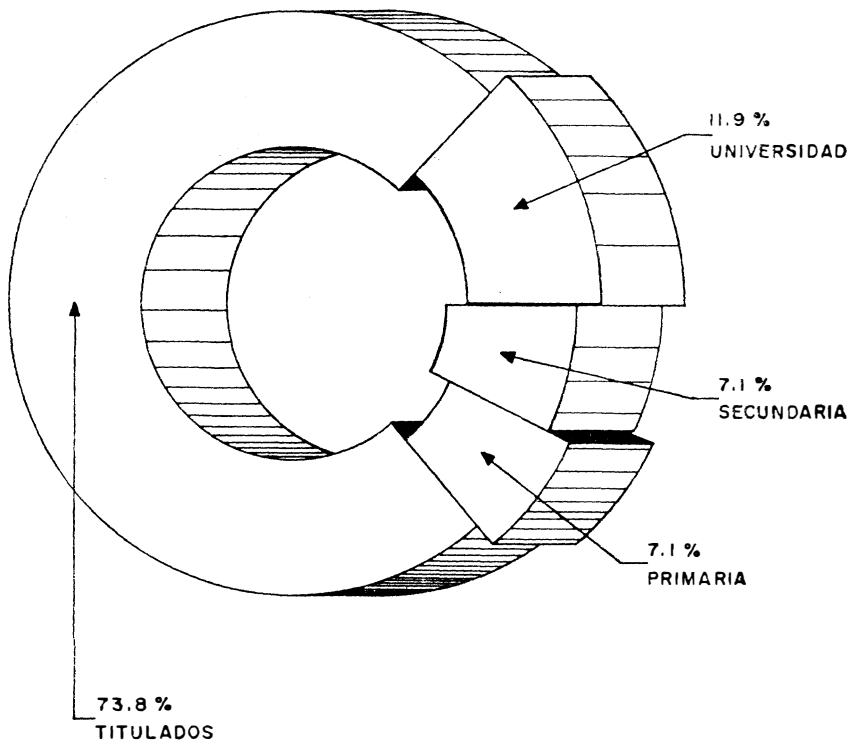
ESTRATO MARGINAL



GRÁFICA SERIE 2
MOMENTOS DE DESERCIÓN POR ESTRATO
ESTRATO BAJO



GRÁFICA SERIE 2
MOMENTOS DE DESERCIÓN POR ESTRATO
ESTRATO ALTO



5 Incorporación de la muestra al mercado de trabajo

Antes de entrar a examinar los primeros resultados de la encuesta *vis-à-vis* la incorporación de la población estudiada al mercado de trabajo, y la relación de aquella con los niveles de escolaridad, como postulan algunas teorías, queremos hacer previamente algunos señalamientos acerca de la problemática ocupacional: a] Esta última (y más específicamente el desempleo), está directamente vinculada al aparato productivo de un país y/o a los problemas relacionados con una insuficiente tasa de capitalización o deficiencia de los equipos en sectores claves de la economía, b] siendo esta problemática de carácter estructural, un estudio de tipo causal debería centrarse en dicha estructura, y por consiguiente, la encuesta no sería la técnica más adecuada para su abordaje. Pero, por otro lado, si reconocemos las limitaciones, deficiencias y errores de los censos de actividades económicas, entonces entenderemos la función de complementariedad metodológica que desempeña una encuesta como la que realizamos para caracterizar el tiempo, la forma, la estabilidad, etcétera, de la inserción de los miembros de distintos estratos al mercado de trabajo y las variables que intervienen en dicha incorporación.

Hecha esta aclaración, pasamos seguidamente a examinar algunos de los hallazgos de la encuesta en relación a esta problemática. Al considerar la edad en la cual los encuestados se incorporaron al mercado de trabajo, encontramos también una marcada diferencia por estratos. Así por ejemplo, el 69% de los encuestados del estrato marginal comenzó a trabajar antes de cumplir 12 años de edad. Si juntamos los dos estratos inferiores, tenemos que más de dos tercios de los encuestados de dichos estratos se habían incorporado al mercado de trabajo a los 14 años de edad, mientras que la mayoría de los miembros de los estratos medio y altos se incorporaron entre los 18 y los 26 años. Esta diferencia es muy importante para la explicación de las causas de la deserción escolar en los estratos bajo y marginal, dada la alta correlación que existe entre el ciclo de deserción escolar y la edad en la que comenzó a trabajar.

La ocupación del padre también es generalmente considerada como una importante variable explicativa tanto de los niveles educativos como de la ocupación de los encuestados. Así por ejemplo, al combinar los estratos marginal y bajo, tenemos que el 52% de los padres de los entrevistados en estos estratos, se dedicaban a la agricultura (en calidad de pequeños agricultores, ejidatarios y peones), mientras que en los estratos superiores, los padres del 55% de la muestra eran profesionistas, comerciantes y/o administradores, y una ínfima proporción (2.6%) de ellos se dedicaba a la agricultura.

Seguidamente presentamos dos tablas relacionadas con la pregunta si estaban o no trabajando en el momento de la encuesta, con referencia a la muestra total (Cuadro XI), y con relación a cada estrato (Cuadro XII).

CUADRO XI

TRABAJA O NO TRABAJA CON RELACIÓN A LA MUESTRA TOTAL

<i>Estrato</i> \ <i>Trabaja</i>	<i>Sí</i> %	<i>No</i> %	<i>No responde</i> %	<i>Total</i> %
Marginal	14.5	6.5	0.0	21.0
Bajo	30.2	4.2	.4	34.7
Medio	24.8	3.1	.4	28.2
Alto	14.9	1.1	0.0	16.0
TOTAL	84.4	14.9	.8	100.

CUADRO XII

TRABAJA O NO TRABAJA CON RELACIÓN A CADA ESTRATO

<i>Estrato</i> \ <i>Trabaja</i>	<i>Sí</i> 5%	<i>No</i> %	<i>No responde</i> %	<i>Total</i> %
Marginal	69.1	30.9	0.0	100
Bajo	86.8	12.1	1.1	100
Medio	87.8	10.8	1.4	100
Alto	92.9	7.1	0.0	100

Ahora bien, el Cuadro XI señala que 84.4% de la muestra total estaba trabajando en el momento de la enumeración y que el 14.9% no estaba ocupada. Cuando pasamos a examinar dicha distribución por estratos (Ver Cuadro XII), observamos que el 30.9% del estrato marginal no estaba trabajando. Este es un porcentaje realmente elevado si tomamos en cuenta que ninguno de sus miembros pertenecía a la población no económicamente activa (PNEA), es decir, no había *jubilados* y *pensionados* entre ellos. Por contraste, la gran mayoría de los que no estaban trabajando en los estratos superiores pertenecía a dicha categoría. En suma, como lo habíamos esperado, no hay desempleo en los estratos superiores.

Un aspecto también importante para detectar la estabilidad laboral, es la antigüedad en el trabajo, fenómeno poco común en los estratos

inferiores. En efecto, aproximadamente un tercio de los encuestados tenía una antigüedad de menos de treinta días en el trabajo. Cabe señalar que este problema es de difícil medición y su seguimiento requiere de un diseño de tipo *panel*, es decir, de aplicaciones sucesivas del mismo instrumento en diferentes períodos de tiempo.

A las personas que dijeron estar ocupadas en el momento de la enumeración se les preguntó qué relación existía entre los estudios realizados y su trabajo actual, obteniéndose la siguiente distribución, discriminada por estrato.

CUADRO XIII
ESTRATO SOCIAL POR RELACIÓN ENTRE ESTUDIO Y TRABAJO

	<i>No estudió ni se preparó para ningún oficio especificado</i>	<i>Está preparado para un oficio específico pero trabaja en algo distinto</i>	<i>Está preparado para un oficio específico y lo desempeña en su trabajo actual</i>	<i>Otros</i>	<i>Total</i>
Marginal	38	38
					17.0%
Bajo	66	1	8	5	80
					35.9%
Medio	4	10	49	3	66
					29.6%
Alto	4	6	26	3	39
					17.5%
TOTAL	112	17	83	11	223
	50.2%	7.6%	37.2%	4.9%	100 %

El cuadro indica que más de la mitad (50.2%) de la muestra de los *ocupados* no tiene preparación para un oficio específico. Este porcentaje es alto debido al gran número de gente sin escolaridad formal en los estratos marginal y bajo. En el estrato medio se da mayor número de casos de adecuación entre estudios realizados y cargos desempeñados.

Con relación a los medios utilizados para la obtención del empleo, llama la atención que no existan diferencias significativas a este respecto, cuando se cruza dicha variable con años de escolaridad. (Ver Cuadro XIV).

CUADRO XIV

AÑOS DE ESCOLARIDAD POR A TRAVÉS DE QUIÉN CONSIGUIÓ TRABAJO

Años escolaridad	Cómo consiguió el trabajo		Sindicato, aviso periódico, Ini- ciativa			Otros	No sabe	Total
	Compadrazgo	Fami- liares	agencia, bolsa	ciativa propia				
1 a 3 años	19	7	1	14	2	.	43	21.9%
4 a 6 años	14	10	2	8	3	2	39	19.9%
7 a 9 años	9	.	1	4	4	.	18	9.2%
10 a 12 años	5	3	.	2	2	.	12	6.1%
13 a 15 años	3	3	1	2	1	.	10	5.1%
16 a 18 años	2	2	.	6	.	.	10	5.1%
19 y más años	22	10	3	17	9	3	64	32.7%
TOTAL	74	35	8	53	21	5	196	
	37.8%	17.9%	4.0%	27.0%	10.7%	2.5%	100	%

Aquí vemos que independientemente de los años de escolaridad, las tres vías más utilizadas para conseguir empleo son: por vía del compadrazgo (37.8%), por iniciativa propia (27%) y por intermedio de familiares (17.9%). En este sentido es curioso señalar que tanto los que tienen entre 1 y 3 años de escolaridad como los que tienen 19 y más años, obtuvieron sus cargos por medio de la tradicional palanca del compadre. Por otro lado, se observa el mismo fenómeno entre los que obtuvieron ocupación por iniciativa propia.

Es importante señalar también que el sindicato, la consulta en periódicos y las agencias y bolsas de empleo fueron las vías menos utilizadas

por los encuestados. La poca utilización de la prensa escrita era esperada en los estratos inferiores dado el escaso índice de escolaridad y el bajo poder adquisitivo de su miembros.

En relación al tipo de actividad que desempeñan nuestros encuestados en el ejercicio de su ocupación, encontramos igualmente fuertes diferencias entre estratos, no sólo cuando se comparan los "estratos inferiores" (marginal y bajo) con los "estratos superiores" (medio y alto) sino también cuando se compara la distribución de la calificación en los estratos más bajos.

Así por ejemplo, en el estrato marginal se encuentra el 40% de los "trabajadores manuales no especializados", categoría en la que agrupamos a las ocupaciones que no requieren de escolaridad o capacitación alguna y que tienen bajos ingresos y bajo prestigio social (para usar una categoría muy generalizada se podría denominarlas "ocupaciones marginales"), como son las de mozos de servicios o empleadas domésticas, vendedores ambulantes, tabiqueros, 'pepenadores', 'boleros', etcétera. En la segunda categoría de "trabajadores manuales no-especializados pero que realizan labores que requieren de un mínimo de instrucción formal", compuesta por choferes, albañiles, aprendices de mecánica, etcétera, encontramos el 18.2%. Sumando ambas categorías tenemos que el 58.2% de la muestra del estrato marginal está compuesta por trabajadores mayoritariamente sin calificación o de muy baja calificación. Finalmente, hallamos que sólo un 10% de los encuestados de este estrato, desempeñaban ocupaciones de calificación. Es importante señalar asimismo, que a este estrato corresponde el índice más alto de desocupación y subocupación de la muestra. Por su parte, en el estrato bajo, los datos apuntan hacia un mayor grado de capacitación laboral. Así por ejemplo, en dicho estrato, sólo el 18.7% (contra el 40% del marginal) estaba en la primera categoría y 35% en la segunda, y un 33.1% estaba mayoritariamente compuesto por obreros especializados (torneros, fresadores, técnicos en refrigeración, matriceros, mecánicos automotrices, soldadores, etcétera), sumados a algunos empleados y pequeños comerciantes.

En el estrato medio, las dos principales distribuciones correspondieron a la categoría de "empresarios medianos y jefes intermedios de la administración pública y privada" y profesionistas, con un 37.8%, y un 29.7% estaba formada por "jefes menores de administración pública y privada, directores de escuela, propietarios de comercios de 2 a 5 empleados, y algunos oficiales de la FFAA hasta el grado de capitán". En suma, dos tercios de la muestra del *estrato medio* estaba en estas dos categorías ocupacionales.

Por último, en el estrato alto, más de la mitad de los encuestados, o sea el 52.4%, pertenecía a la categoría de "empresarios medianos, jefes intermedios de la administración pública y privada y profesionistas" y con alrededor de un 10% formado por "grandes empresarios e industriales, gerentes y/o presidentes de grandes empresas y oficiales del ejército y marina con rango de general y/o almirante".

Cabe señalar también que sólo en estos dos últimos estratos encontramos un 7.1% de miembros de la PENA (población económicamente no activa) en calidad de *jubilados* y *rentistas*. Esto es muy importante puesto que como lo señalamos anteriormente, los encuestados de estrato bajo y marginal que no se encontraban trabajando en el momento de la enumeración eran *desempleados*; es decir, miembros de la PEA que estaban cesantes por dos razones fundamentales: terminación del contrato y por no encontrar otro trabajo. No habían jubilados o pensionados entre sus filas. Sin embargo, como lo acabamos de ver, los que no estaban trabajando en los estratos superiores, vivían de su renta o jubilación.

Antes de ofrecer una gráfica resumen de la distribución salarial por estrato, hay que hacer dos aclaraciones importantes: a] las limitaciones de la encuesta para obtener informaciones confiables sobre este punto, especialmente en los estratos superiores. Así por ejemplo, algunas personas que nos habían contestado normalmente las otras preguntas, no ocultaron su molestia cuando fueron confrontados con la pregunta sobre salario, hasta el punto que varias de ellas prefirieron no contestarla. Por otro lado, a juzgar por simples criterios externos de estratificación social (tipo, tamaño y localización de las mansiones, número de automóviles y marcas de los mismos, estacionados en el interior de las casas, etcétera), advertimos que una proporción significativa de miembros de dichos estratos reportaba una mínima parte de sus ingresos. b] Otro aspecto importante es que las cifras corresponden a 1978, año en el cual se levantaron las encuestas. Este hecho, más la razón ofrecida en el apartado anterior, ayudan a explicar (especialmente para los estratos superiores) las medidas bajas que se reportan aquí.

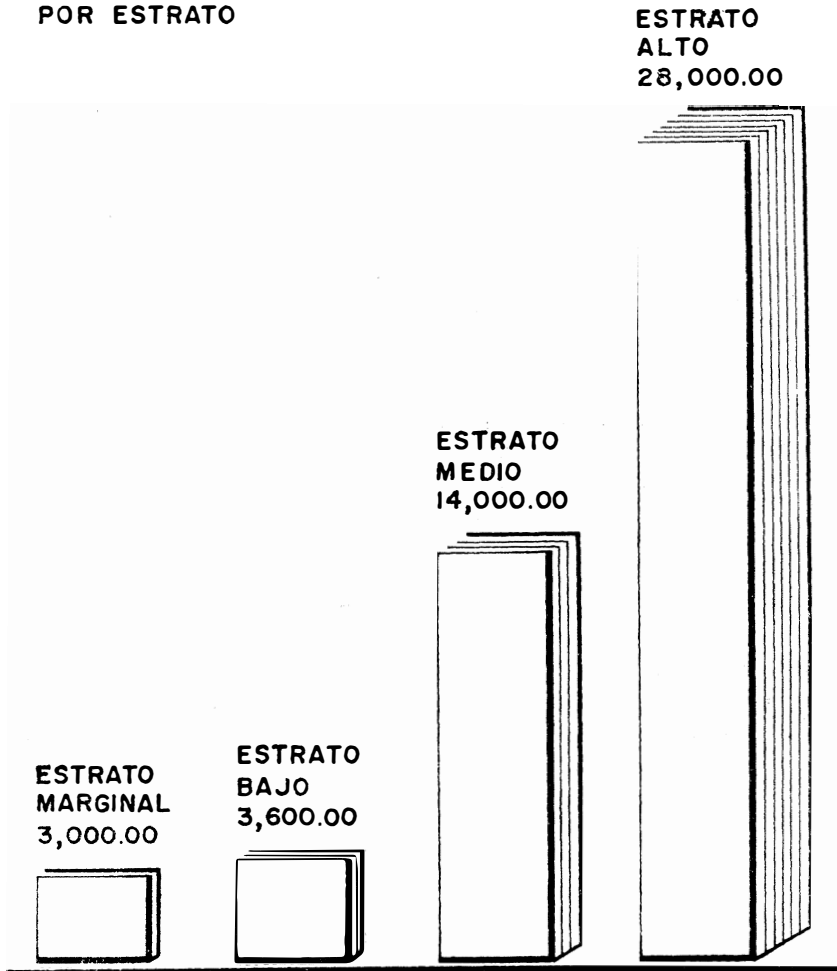
En efecto, conforme puede verse en esta gráfica, la media por estratos es la siguiente: 3,000 pesos mensuales para el estrato marginal, 3,600 para el bajo, 14,000 para el medio y 28,000 para el estrato alto. (Ver Gráfica Serie 3).

Conclusiones parciales

Contamos con muchas otras tablas ilustrativas de la situación de la muestra, en términos de educación, ocupación, salarios, etcétera. Creemos empero, que las presentadas, son capaces de ilustrar las tendencias más representativas de la problemática abordada, en esta primera etapa.

En base a las mismas, podemos extraer dos tipos de conclusiones, aún fragmentarias: a] substantivas, y b] metodológicas. Dentro de las primeras queremos hacer tres señalamientos:

**MEDIANA DE INGRESOS MENSUALES
POR ESTRATO**



PESOS DE 1978

FUENTE:

INVESTIGACIÓN SOBRE EDUCACIÓN Y EMPLEO EN NAUCALPAN

1] Los indicadores presentados destacan las enormes diferencias entre los estratos inferiores y superiores de la muestra, en términos de empleo, salarios, etcétera. *Posiblemente*, sólo una parte de dichas diferencias pueda ser explicada en base a la variable educación.

2] Por eso, sin descartar *aún* el peso de la educación como variable explicativa, queremos señalar sin embargo, que hay elementos estructurales que están por encima de los datos exhibidos —que pueden ayudarnos a comprender por qué las desigualdades educativas deberían ser previamente tratadas como desigualdades estructurales.

3] Las diferencias encontradas, por estratos, en uno de los municipios más industrializados y “modernos” del país, podría revelar, por un lado, la existencia de profundos desajustes y contradicciones en el modelo de desarrollo del país, y por el otro, que las soluciones a los problemas encontrados no pasan por las periódicas y siempre “bien intencionadas” reformas educativas.

En relación a las conclusiones de carácter metodológico, sólo queremos decir que:

1] La primera parte presentada en esta ponencia, es básicamente descriptiva, y como tal antecede a otra fase explicativa, pero que necesariamente debe ir fundada en ésta. Algunos colegas sólo le agregarían ciertas medidas estadísticas a las tablas presentadas y con ellas “completarían” el análisis. Otros, en el extremo opuesto, dirían que no fue necesario “descender a la empiria” para comprobar las desigualdades que ya fueron denunciadas por los clásicos. Por nuestra parte consideramos que tal “descenso” al terreno empírico fue fundamental para la comprensión de la problemática.

2] Finalmente consideramos que las informaciones obtenidas en forma *un tanto* aislada, se convertirán en datos integrados cuando se los analice *vis-à-vis* los indicadores de tiempo macrosocial, por un lado, y por el otro ganarán en profundidad cuando se los relacione a las historias de vida. De ahí nuestra pretensión de abordar la problemática a través de las tres estrategias delineadas en la sección metodológica de este trabajo.

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

- Fataillon, Claude, *La ciudad y el campo en el México Central. Siglo XXI*, 1972.
- Blaug, Mark, *La educación y el problema del empleo en los países en desarrollo*. OIT, Ginebra, 1974.
- Bourdieu y Passeron, *La Reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Edit. Laia, España, 1977.
- Carnoy, M., *La educación como imperialismo cultural*. Siglo XXI, México, 1978.
- CEPAL-ILPES, "Estructura de la producción y el empleo", en *Consideraciones sobre ocupación industrial*, Santiago de Chile, 1973.
- "Los patrones de desarrollo industrial y su vigencia en América Latina", en *La industrialización latinoamericana en los años setenta*, Cuadernos de CEPAL, Chile, 1975.
- Chacón, Boris, "Planificación y políticas de empleo en Panamá", en *Políticas de Empleo en América Latina*, Siglo XXI, Bogotá, Colombia, 1977.
- Cordero, Salvador, *Concentración Industrial y Poder Económico en México*. Cuaderno del CES(18), México, 1977.
- Demoura Castro, C., "El mundo de la escuela y el mundo del trabajo, ¿coexistencia pacífica?", en *Educación y realidad socioeconómica*, C.E.E., México, 1979.
- Derossi, Flavia, *El empresario mexicano*, UNAM, México, 1977.
- Filqueira, Carlos, *Expansión Educacional y Estratificación Social en América Latina, 1960-1970*. Documento UNESCO-CEPAL-PNEUD, Buenos Aires, 1978.
- Finkel, Sara, "El 'Capital Humano', concepto ideológico", en *La Educación Burguesa*, Ed. Nueva Imagen, México, 1979.
- García, B. *et al. Migración, familia y fuerza de trabajo en la ciudad de México*. Cuadernos del CES (26), El Colegio de México, México, 1979.
- Gómez, Víctor M., "Credencialismo, dualismo laboral y desarrollo educativo", en *Educación y Realidad Socioeconómica*, *op. cit.*
- González Salazar, G., "Empleo, desempleo y subempleo (en México)", publicado en Gaceta UNAM.
- Kern, H., Schaumann, "Cambio técnico y trabajo industrial con polarización tendencial de las capacitaciones medias", en *Economía Política de la Educación*, Edit. Nueva Imagen, México, 1980.

- Kugler, B., *et al. Educación y Mercado de Trabajo Urbano en Colombia*. Bogotá, Mayo, 1979.
- Labarca, Guillermo. *Economía Política de la Educación, op. cit.*
- La Belle, Thomas, *Educación no-formal y Cambio Social en América Latina*, Edit. Nueva Imagen, México, 1980.
- Latapi, Pablo, *Mitos y verdades de la educación mexicana*. C.E.E., México, 1973.
- *Política educativa y valores nacionales*. Edit. Nueva Imagen, México, 1979.
- Lomnitz, Larissa, *Cómo sobreviven los marginados*, Siglo XXI, México, 1978.
- Marx, Karl, *El Capital*, Fondo de Cultura Económica, México.
- Muñoz, Izquierdo, *et al.* "Expansión escolar y distribución del ingreso en México", en *El empleo en América Latina*, Siglo XXI.
- *Migración y Desigualdad Social en la ciudad de México*, El Colegio de México, México, 1977.
- OIT, "Extensión de técnicas que exigen mucha mano de obra", en *Hacia el pleno empleo, un programa para Colombia*, Ginebra, 1970.
- Padua, Jorge, "El caso de México", en *El analfabetismo en América Latina*, Colegio de México, México, 1979.
- Pereira, Humberto, "Venezuela: la política del empleo", en *Políticas de Empleo en América Latina, op. cit.*
- Plan Lerma, *Las condiciones sociales del Estado de México* (mimeo), Guadalajara, Jalisco (Plan de Asistencia Técnica).
- Peattie, Lisa, "La organización (ocupacional) de los marginados", en Kaztman y Reyna.
- Quintero, J. L., "Metas de igualdad y efectos de subsidio de la educación superior mexicana", en *Educación y Realidad socioeconómica*, C.E.E., México, 1979.
- Richa, Radovan, "Transformaciones radicales en el trabajo, la calificación y la educación como consecuencia de la elevación obligatoria del nivel de calificación de los trabajadores", en *Economía política de la educación, op. cit.*
- Robles, Martha, *Educación y sociedad en la historia de México*. Siglo XXI, México, 1977.
- Santoni, Antonio, "Utopía educativa y división del trabajo", en *Educación y clase obrera*, N. Imagen, México, 1978.
- Secretaría del Trabajo y Previsión Social, Dirección General del Servicio Público del empleo. "Bases para una política de empleo hacia el sector informal o marginal urbano", México, 1975.

- Singer, Paul, "Desarrollo y empleo dentro del pensamiento Latinoamericano", en *Fuerza de trabajo y movimientos laborales en América Latina*, El Colegio de México, México, 1979.
- *Economía política del trabajo*. Siglo XXI, México, 1980.
- "Migraciones internas, consideraciones sobre su estudio", en *Migración y desarrollo*, CLACSO, Buenos Aires, 1972.
- Solari, Aldo, "Algunas paradojas del desarrollo de la educación en América Latina", en *Estudios sobre educación y empleo*, Cuadernos ILPES, Chile, 1973.
- Solís, Leopoldo, "El desarrollo industrial y la sustitución de importaciones en México", en *La Realidad Económica Mexicana. Retrovisión y perspectivas*. Siglo XXI, México.
- Tokman, Víctor, "Dinámica del mercado de trabajo urbano; el sector informal urbano en América Latina", en *Fuerza de trabajo y movimientos laborales en América Latina*, *op. cit.*
- Torrado, Susana. "La fuerza de trabajo", en *Información e investigación sociodemográfica en América Latina*, PISPAL-CLACSO, Santiago de Chile, 1978.
- Unikel, Luis, "Modernización agrícola, industrialización y urbanización", en *El desarrollo urbano de México*, CES, El Colegio de México, México, 1976.
- Vasconi, Tomás, "Aportes para una teoría de la educación", en *La Educación Burguesa*, *op. cit.*
- Zúñiga, Luis, "Características educacionales (de la fuerza de trabajo)", en *Información e investigación sociodemográfica en América Latina*, *op. cit.*